

Parábolas Y Analogías

Lección 3

Sal y Luz

por Douglas L. Crook

Las analogías que vamos a considerar en esta lección se encuentran en Mateo 5:13 al 16 y también en Marcos 4:21 y Lucas 8:16.

Mateo 5:13-16

13 Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

14 Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

15 Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa.

16 Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Estas analogías recalcan la importancia del testimonio y conducta diaria del creyente. Estamos en la tierra para testificar al mundo del poder del evangelio para salvar, guardar y cambiar a todos los que creen en Jesús.

La sal y la luz son elementos que afectan profundamente todo lo que tocan. La sal se usa para preservar varias cosas. Fue usada para preservar

carne antes de la invención del refrigerador. Impide la carne de echar de perder. La sal también es usada para sazonar comida para hacerla más agradable para paladear. La luz ahuyenta las tinieblas y produce vida, salud, revelación y seguridad.

El creyente en Jesucristo es como sal y luz y su vida debe afectar la vida de otros en su alrededor profunda y positivamente.

La vida del creyente debe ser una fuerza de disuasión de la corrupción del pecado. Cuando el creyente vive una vida gobernada por las instrucciones de Dios para cada área de su vida, puede ser una fuerza de disuasión para contrarrestar las pasiones pecaminosas y fuertes de otros hombres. Tal testimonio de piedad puede influenciar la sociedad en la cual vivimos.

Creo que hemos visto el poder para preservar de hombres y mujeres de fe por toda la historia del hombre. Los gobiernos que procuran promover justicia e igualdad para todos provienen muchas veces por la influencia del evangelio de Cristo. El progreso en la medicina y las provisiones para los pobres son también mayormente por la influencia de la fe cristiana.

El descenso rápido de la moralidad en la sociedad que vemos hoy puede ser directamente atribuido a la carnalidad de muchos creyentes. Creyentes hoy son influenciados por el mundo en vez de ser influyentes al mundo. La sal espiritual de muchos creyentes se ha desvanecido y ha perdido su sabor. Ha perdido su poder de preservar.

Pablo advirtió de los días malos que vendrán cuando los creyentes fieles de esta edad de la Iglesia

son quitados de en medio de la tierra y arrebatados a los cielos.

2ª Tesalonicenses 2:1 al 12

1 Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,

2 que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

3 Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,

4 el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

5 ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?

6 Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste.

7 Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.

8 Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;

9 inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,

10 y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

*11 Por esto Dios les envía un poder engañoso,
para que crean la mentira,*

*12 a fin de que sean condenados todos los que
no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en
la injusticia.*

(El que detiene la venida del hombre de pecado refiere a los creyentes fieles que serán arrebatados antes del comienzo de la tribulación.)

Nosotros no vamos a poder parar el descenso moral de la sociedad en general, pero podemos desear influenciar a los que están en nuestro alrededor en la escuela, en el trabajo y en nuestra comunidad. Demasiadas veces los creyentes participan con los que están sin objeción a actividades pecaminosas simplemente para no ser rechazados por el grupo. Se ríen de chistes perversos y participan de conversaciones racistas y crueles de otros. Algunos aun participan en actividades inmorales y aun criminales simplemente para no ser rechazados por sus amigos.

Proverbios nos exhorta a resistir tal tentación.

Proverbios 1:10-19

*10 Hijo mío, si los pecadores te quisieren
engañar,*

No consientas.

11 Si dijeren: Ven con nosotros;

Pongamos asechanzas para derramar sangre,

Acechemos sin motivo al inocente;

12 Los tragaremos vivos como el Seol,

Y enteros, como los que caen en un abismo;

13 Hallaremos riquezas de toda clase,

Llenaremos nuestras casas de despojos;

14 Echa tu suerte entre nosotros;

Tengamos todos una bolsa.

15 Hijo mío, no andes en camino con ellos.

Aparta tu pie de sus veredas,

16 Porque sus pies corren hacia el mal,

Y van presurosos a derramar sangre.

17 Porque en vano se tenderá la red

Ante los ojos de toda ave;

*18 Pero ellos a su propia sangre ponen
asechanzas,*

Y a sus almas tienden lazo.

*19 Tales son las sendas de todo el que es dado
a la codicia,*

La cual quita la vida de sus poseedores.

Si el creyente es firme en su fe y testimonio y si escoge no participar en conducta o actividades que no deben como hijo de Dios, entonces tal vez otros, por su ejemplo, tendrán el denuedo para decir “no” al pecado también y así su testimonio y ejemplo preservará a tal individuo de la corrupción y cicatrices del pecado. Tal creyente será sal para los que son influenciados por su ejemplo piadoso.

La vida del creyente fiel también es como sal en el sentido que puede hacer la vida de otros más agradable y tolerable. Cuando nuestra vida es caracterizada por el fruto del Espíritu, todos disfrutan un ambiente muy agradable.

Colosenses 4:5-6

*5 Andad sabiamente para con los de afuera,
redimiendo el tiempo.*

*6 Sea vuestra palabra siempre con gracia,
sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis
responder a cada uno.*

Lastimosamente, las palabras y conducta de

muchas creyentes hacen las vidas de otras más amargas y desagradables por su carnalidad e hipocresía.

La luz de la vida de Cristo que está en nosotros debe brillar de nosotros para producir vida, salud, revelación y seguridad a otros.

Mateo 5:16

16 Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Como la luz del sol, nuestra vida debe producir vida en la vida de otros. Una vida que es claramente distinta que la vida del incrédulo con todo la tristeza y miseria que el pecado produce puede dar oportunidad a otros para ver el gozo, paz y sabiduría que hay por aceptar a Jesús como su Salvador y por andar en Sus caminos.

2ª Corintios 4:5-6

5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor; y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús.

6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

También como la luz del sol nuestra vida piadosa puede traer salud y sanidad a la vida de otros.

Proverbios 15:1

*1 La blanda respuesta quita la ira;
Mas la palabra áspera hace subir el furor.*

Proverbios 15:4

4 La lengua apacible es árbol de vida;

Mas la perversidad de ella es quebrantamiento de espíritu.

El creyente puede hacer una situación mejor o peor por sus palabras o por su conducta.

1ª Pedro 3:8-12

8 Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables;

9 no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición.

10 Porque:

El que quiere amar la vida

Y ver días buenos,

Refrene su lengua de mal,

Y sus labios no hablen engaño;

11 Apártese del mal, y haga el bien;

Busque la paz, y sígala.

12 Porque los ojos del Señor están sobre los justos,

Y sus oídos atentos a sus oraciones;

Pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal.

La luz natural revela lo que no se ve en las tinieblas. La vida del creyente debe ser una fuente de la revelación de Dios y de Su amor y voluntad.

Proverbios 15:7

7 La boca de los sabios esparce sabiduría;

No así el corazón de los necios.

1ª Pedro 3:15-16

15 sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para

presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros;

16 teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo.

La luz natural produce un ambiente de seguridad y protección de los peligros que existe en la tinieblas. El creyente fiel da oportunidad a otros ver la seguridad y protección que hay en andar en la voluntad de Dios.

Salmo 121:1 al 8

Cántico gradual.

1 Alzaré mis ojos a los montes;

¿De dónde vendrá mi socorro?

2 Mi socorro viene de Jehová,

Que hizo los cielos y la tierra.

3 No dará tu pie al resbaladero,

Ni se dormirá el que te guarda.

4 He aquí, no se adormecerá ni dormirá

El que guarda a Israel.

5 Jehová es tu guardador;

Jehová es tu sombra a tu mano derecha.

6 El sol no te fatigará de día,

Ni la luna de noche.

7 Jehová te guardará de todo mal;

El guardará tu alma.

8 Jehová guardará tu salida y tu entrada

Desde ahora y para siempre.

Cuando el creyente no anda en el poder del Espíritu Santo y en la luz de la palabra de Dios, cesa de tener una influencia positiva en los que están en su

alrededor. Cuando otros no pueden ver la luz de la vida de Cristo en nuestras palabras, actitud y conducta, estamos escondiendo el beneficio de la luz que hemos sido dados para compartir con los hombres perdidos en las tinieblas del pecado.

Que no retengamos del mundo los beneficios de un testimonio de piedad. El mundo necesita la sal y luz espirituales que solamente los creyentes en Jesús pueden proveer.

2ª Corintios 4:7-12

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros,

8 que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados;

9 perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos;

10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

12 De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida.

Que siempre recordemos que somos la sal y la luz del mundo. Que siempre recordemos la importancia de guardar un testimonio de piedad.